



Federación Colombiana
de Sociología

NIT: 900415414-2

COMUNICADO A LA OPINIÓN SOBRE EL ABUSO POLICIAL

Septiembre 10 de 2020

La **Federación Colombiana de Sociología**, como una voz más en el contexto nacional, comparte la consternación y el repudio de la ciudadanía ante los hechos de brutalidad de la fuerza pública que condujeron al asesinato de un ciudadano desarmado en la vía pública hace dos días.

Este hecho inadmisibles se suma a otras manifestaciones de insostenible deterioro de la seguridad como un supuesto anuncio aparecido recientemente que dice: “[...] llegó la hora de salvar a Soacha de la ralea de izquierda. Bajo nuestro fuego declaramos objetivo militar a todos los colaboradores de los guerrilleros que se hacen llamar líderes sociales, dirigentes sindicales, mesas de víctimas y todos esos [...] hijueputas que promueven políticas izquierdistas dizque para defender los derechos humanos”.

Independientemente de la autenticidad de un pasquín como este, quien lo produjo –y alguien lo hizo– pretendió generar intimidación o al menos zozobra en la población con propósitos inconfesables, pero confesados. Como profesionales de la ciencia social no podemos quedarnos en la denuncia de los hechos –importante y necesaria como esta pueda ser–. Es preciso recabar en las causas que los producen. Algunas de estas causas son positivas como aparece con el incremento de la conciencia ciudadana frente a las violaciones del Estado de Derecho entre nosotros y en otros países como lo evidencian en estos tiempos los medios de opinión.

Pero las otras causas son hondamente negativas, angustiosas y abiertamente revulsivas. Colombia ha venido a figurar en ciertos *rankings* (mediciones) internacionales como el país más corrupto del mundo. La corrupción no solo tiene que ver con la apropiación indebida –monstruosa, diríamos– de los dineros públicos sino con la manera dolosa en que se imparte justicia y en el favorecimiento de los delincuentes empoderados. Pero tan grave como las faltas aberrantes por acción irrumpen las faltas no menos graves por omisión.



Federación Colombiana de Sociología

NIT: 900415414-2

La masacre de ciudadanos que trabajan por la defensa de los derechos de sus conciudadanos y por hacer real y no solamente nominal la democracia, viene haciendo regresar al país a sus peores épocas y causa el asombro del mundo. A la luz de los criterios democráticos pasma el ver que todos los órganos de control del Estado se hallan en manos del mismo grupo que detenta el poder del mismo Estado.

Esto es nuevo a la luz del pasado reciente. Por otra parte, de la trinidad proclamada y vinculada al proceso de paz, la consigna de “Verdad, Justicia y Reparación”, lo más fácil de cumplir en ella, podría decirse, es la Verdad, porque la justicia es siempre tortuosa, ambigua e incompleta y la Reparación puede resultar tan costosa que bordea lo imposible. Pero vemos también que se falta a la verdad cuando habría maneras de salir al paso de las consecuencias de la verdad. No estamos solos: el mundo nos observa y un grupo externo acaba de pedir transparencia en los procedimientos judiciales de gran trascendencia que se ventilan ahora.

El Estado actúa selectivamente y si al primer asesinato de un “líder social” hubiera reaccionado como se reacciona ante un magnicidio bajo el principio elemental de que todas las vidas tienen igual valor, tal vez el segundo asesinato de líderes hubiera podido evitarse, pero no ha ocurrido de ese modo. Nuestra organización cree inexorablemente en la paz y por creer en la paz no cree en la venganza. En cambio, pensamos y proponemos que es hora de proyectarnos al futuro para diseñar con el apoyo de nuestra disciplina social un país bajo parámetros distintos de los que nos rigen, es decir, con justicia, sin obscena desigualdad, con conciencia social y planetaria, es decir, un nuevo modelo de desarrollo.

FEDERACION COLOMBIANA DE SOCIOLOGÍA